

15 de Noviembre: DOMINGO – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 12,1-3 / Sal 15 / Heb 10,11-14 / Mc 13,24-32

Verde



5. Oración Colecta:

+ **Concédenos, Señor, tu ayuda para entregarnos fielmente a tu servicio, porque sólo en el cumplimiento de tu voluntad podremos encontrar la felicidad verdadera.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Dn 12,1-3*

Lectura del libro del profeta Daniel

‘En ese tiempo aparecerá Miguel, el gran ángel protector que defiende a tu pueblo. Será un momento angustioso, un momento como no ha habido otro desde que existen las naciones.

Cuando ese momento llegue, se salvarán todos los de tu pueblo que tienen su nombre escrito en el libro. Muchos de los que duermen en la tumba, despertarán: unos para vivir eternamente, y otros para la vergüenza y el horror eternos.

Los hombres sabios, los que guiaron a muchos por el camino recto, brillarán como la bóveda celeste; ¡brillarán por siempre, como las estrellas! Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 15*

R. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

- Tú, Señor, eres mi todo; tú me colmas de bendiciones; mi vida está en tus manos. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer. **R.**

- Por eso, dentro de mí, mi corazón está lleno de alegría. Todo mi ser vivirá confiadamente, pues no me dejarás en el sepulcro, ¡no abandonarás en la fosa a tu amigo fiel! **R.**

- Me mostrarás el camino de la vida. Hay gran alegría en tu presencia; hay dicha eterna junto a ti. **R.**

8. Segunda Lectura: *Heb 10,11-14*

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos: Todo sacerdote judío oficia cada día y sigue ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, aunque estos nunca pueden quitar los pecados. Pero Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mc 13,24-32*

† Lectura del Evangelio según san Marcos

Jesús dijo a sus discípulos: “En aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo. “Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que ya el verano está cerca. De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está a la puerta. Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

“Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre.” Palabra del Señor. *Gloria a ti Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Pidamos, hermanos y hermanas, al Señor, que escuche nuestras súplicas y acoja nuestras peticiones. Respondemos: **Te lo pedimos, Señor, óyenos.**

- Para que el Señor, que inspira y lleva a término los buenos propósitos, multiplique el número de fieles que, se consagren totalmente a Él en la vida religiosa, roguemos al Señor. **R.**

- Para que Dios, conceda a los jefes de las naciones buscar su voluntad, temerlo en el cumplimiento de su misión, y acertar en sus decisiones, roguemos al Señor. **R.**

- Para que Dios, que ha creado los alimentos para los seres vivos, mire con misericordia a las criaturas que en distintos lugares pasan hambre y les conceda el alimento necesario, roguemos al Señor. **R.**

- Para que el Señor, que nos ha dado el mandamiento nuevo del amor, nos dé fuerza para amar a nuestros enemigos y para cumplir su precepto de devolver bien por el mal, roguemos al Señor. **R.**

+ Dios nuestro, que no dejas de velar por tu pueblo, escucha nuestras oraciones e infunde en nosotros tu Espíritu, para que, actuando con amor, esperemos sin desfallecer la manifestación gloriosa de tu Hijo, que viene para reunir a toda la humanidad en su Reino. El, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ Señor, que nuestra participación en la Comunión, nos una siempre con el vínculo de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

16 de Noviembre: LUNES – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

6. Primera Lectura: *1 Mac 1, 10-15.41-43.54-57,62-64*

Lectura del libro primero de los Macabeos

Brotó un retoño, el malvado Antíoco Epífanes, hijo del rey Antíoco, que había estado como rehén en Roma y empezó a reinar el año ciento treinta y siete de la dominación griega.

Por aquel tiempo aparecieron en Israel renegados que engañaron a muchos diciéndoles: “Hagamos un pacto con las naciones que nos rodean, porque desde que nos separamos de ellas nos han venido muchas calamidades.” A algunos del pueblo les gustó esto, y se animaron a ir al rey, y este les dio autorización para seguir las costumbres paganas. Construyeron un gimnasio en Jerusalén, como acostumbra los paganos; se hicieron operaciones para ocultar la circuncisión, renegando así de la alianza sagrada; se unieron a los paganos y se vendieron para practicar el mal.

El rey publicó entonces en todo su reino un decreto que ordenaba a todos formar un solo pueblo, abandonando cada uno sus costumbres propias. Todas las otras naciones obedecieron la orden del rey, y aun muchos israelitas aceptaron la religión del rey, ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado.

El día quince del mes de Quisleu del año ciento cuarenta y cinco, el rey cometió un horrible sacrilegio, pues construyó un altar pagano encima del altar de los holocaustos. Igualmente, se construyeron altares en las demás ciudades de Judea. En las puertas de las casas y en las calles se ofrecía incienso. Destrozaron y quemaron los libros de la ley que encontraron, y si a alguien se le encontraba un libro de la alianza de Dios, o alguno simpatizaba con la ley, se le condenaba a muerte, según el decreto del rey.

Sin embargo, hubo muchos israelitas que tuvieron la fuerza y el valor para negarse a comer alimentos impuros. Prefirieron morir antes que profanarse comiendo tales alimentos y violar la alianza sagrada; y, en efecto, murieron. Fueron días de terribles calamidades para Israel. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 118*

R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

- Los malvados que abandonan tu enseñanza me llenan de furor. Me han rodeado con trampas los malvados, pero no me he olvidado de tu enseñanza. **R.**
- Líbrame de la violencia humana, pues quiero cumplir tus preceptos. **R.**
- Están cerca mis crueles perseguidores, pero están lejos de tu enseñanza. No soporto a los traidores, a los que no obedecen tus mandamientos. **R.**
- Señor, mira cómo amo tus preceptos; ¡dame vida, por tu amor! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 18, 35-43*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Cuando ya se encontraba Jesús cerca de Jericó, un ciego que estaba sentado junto al camino pidiendo limosna, al oír que pasaba mucha gente, preguntó qué sucedía. Le dijeron que Jesús de Nazaret pasaba por allí, y él gritó: — ¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!

Los que iban delante lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más todavía: — ¡Hijo de David, ten compasión de mí!

Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando lo tuvo cerca, le preguntó: — ¿Qué quieres que haga por tí?

El ciego contestó: — Señor, quiero recobrar la vista.

Jesús le dijo: — ¡Recóbrala! Por tu fe has sido sanado.

En aquel mismo momento el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús alabando a Dios. Y toda la gente que vio esto, también alababa a Dios. Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

17 de Noviembre: MARTES – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Mac 6, 18-31 / Sal 3 / Lc 19, 1-10

Verde

6. Primera Lectura: *2 Mac 6, 18-31*

Lectura del libro segundo de los Macabeos

A Eleazar, uno de los principales maestros de la ley, hombre de avanzada edad y de presencia noble, se le quería obligar, abriéndole la boca, a comer carne de cerdo. Pero él, prefiriendo una muerte honrosa a una vida sin honor, voluntariamente se dirigió al lugar del suplicio después de haber escupido la carne. Se portó como deben portarse los que firmemente rechazan lo que no está permitido comer, ni aun por amor a la vida. Los que presidían esta comida prohibida por la ley, y que de tiempo atrás conocían a este hombre, tomándolo aparte le aconsejaron que se hiciera traer carne preparada por él, la cual estuviera permitida, y que fingiera comer de la carne ofrecida en sacrificio, como lo había ordenado el rey. Así evitaría la muerte, y ellos, por su antigua amistad con él, lo tratarían con bondad. Pero Eleazar, tomando una decisión honrosa y digna de su edad, de su venerable ancianidad y de sus cabellos blancos, que eran señal de sus trabajos y de su distinción, una decisión digna de su conducta intachable desde la niñez, y especialmente digna de la santa ley establecida por Dios, respondió en consecuencia: “Quítenme la vida de una vez. A mi edad no es digno fingir; no quiero que muchos de los jóvenes vayan a creer que yo, Eleazar, a los noventa años, abracé una religión extranjera, y que, a causa de mi hipocresía y por una corta y breve vida, ellos caigan por mi culpa en el error. Con esto atraería sobre mi ancianidad la infamia y la deshonra. Además, aunque ahora evitara el castigo de los hombres, ni vivo ni muerto podría escapar de las manos del Todopoderoso. Por lo tanto, abandono esta vida con valor, para mostrarme digno de mi ancianidad, y dejo a los jóvenes un noble ejemplo, mostrándome dispuesto a morir valientemente por nuestras venerables y santas leyes.”

Dicho esto, se encaminó directamente al lugar del suplicio. Los que lo conducían, al escuchar sus palabras, que ellos tenían por propias de un loco, cambiaron su anterior afabilidad en dureza. Pero Eleazar, ya a punto de morir a causa de los golpes, dijo suspirando: “El Señor lo conoce todo sin error. Él sabe que, aunque pude escapar de la muerte, sufro en mi cuerpo terribles dolores a causa de los azotes; pero sabe también que en mi interior sufro con alegría por la reverencia que le tengo.” Y de esta manera murió, dejando con su muerte, no solo a los jóvenes sino a la nación entera, un ejemplo de valentía y un recuerdo de virtud. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 3*

R. El Señor me sostiene.

- Señor, muchos son mis enemigos, muchos son los que se han puesto en contra mía, ¡muchos son los que dicen de mí: “Dios no va a salvarlo”! **R.**

- Pero tú, Señor, eres mi escudo protector, eres mi gloria, eres quien me reanima. A gritos pido ayuda al Señor y él me contesta desde su monte santo. **R.**

- Me acuesto y duermo, y vuelvo a despertar, porque el Señor me da su apoyo. No me asusta ese enorme ejército que me rodea dispuesto a atacarme. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 19, 1-10*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús entró en Jericó y comenzó a atravesar la ciudad. Vivía allí un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. Este quería conocer a Jesús, pero no conseguía verlo porque había mucha gente y Zaqueo era pequeño de estatura. Por eso corrió adelante y, para alcanzar a verlo, se subió a un árbol cerca de donde Jesús tenía que pasar. Cuando Jesús pasaba por allí, miró hacia arriba y le dijo: —Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que quedarme en tu casa.

Zaqueo bajó aprisa, y con gusto recibió a Jesús. Al ver esto, todos comenzaron a criticar a Jesús, diciendo que había ido a quedarse en la casa de un pecador. Zaqueo se levantó entonces y le dijo al Señor: —Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.

Jesús le dijo: —Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

18 de Noviembre: MIÉRCOLES – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Mac 7, 1.20-31 / Sal 16 / Lc 19, 11-28

Verde

6. Primera Lectura: *2 Mac 7, 1.20-31*

Lectura del libro segundo de los Macabeos

Sucedió que siete hermanos con su madre fueron detenidos. El rey quería obligarlos, azotándolos con látigos y nervios de buey, a comer carne de cerdo, prohibida por la ley. Muy admirable y digna de glorioso recuerdo fue la madre, quien, viendo morir a sus siete hijos en un solo día, lo sobrellevó todo con fortaleza de alma, sostenida por la esperanza en el Señor. Animaba a cada uno hablándole en su idioma materno y llena de nobles sentimientos, y uniendo un ardor varonil a sus reflexiones maternas, les decía: “No sé cómo aparecieron ustedes en mis entrañas; no fui yo quien les dio la vida y el aliento, ni quien organizó su cuerpo. Es el creador del mundo, que hizo todas las cosas, quien forma al hombre desde el primer momento. Él, en su misericordia, les devolverá la vida y el aliento, pues ustedes, por las leyes de Dios, no piensan en ustedes mismos.”

Antíoco creyó que ella se burlaba de él y sospechó que lo estaba insultando. Como el más joven estaba aún con vida, el rey no solo trataba de convencerlo, sino que con juramento se comprometió a hacerlo rico y dichoso, y a contarle entre sus amigos y confiarle altos cargos, si se apartaba de las leyes de sus antepasados. Pero el joven no hizo caso. Entonces el rey mandó a la madre que aconsejara al joven que salvara su vida. Tanto le insistieron, que ella al fin consintió en hablar a su hijo. Se inclinó hacia él y, burlándose del cruel tirano, dijo al hijo en su lengua materna: “Hijo, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en mi seno, que te di el pecho durante tres años, y que te he criado y educado hasta la edad que ahora tienes. Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra, que veas todo lo que hay en ellos y entiendas que de la nada Dios lo hizo todo; y que de la misma manera creó el género humano. No temas a este verdugo; muéstrate digno de tus hermanos y acepta la muerte, para que por la misericordia de Dios yo te recobre junto con ellos.”

Todavía estaba ella hablando, cuando el joven dijo: “¿Qué esperan ustedes? No obedezco las órdenes del rey; obedezco los mandamientos de la ley que Dios dio a nuestros antepasados por medio de Moisés. Y tú, rey, autor de todos los males que afligen a los judíos, no escaparás de las manos de Dios. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*”

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 16*

R. Escóndeme, Señor, bajo la sombra de tus alas.

- Señor, escucha mi causa justa, atiende a mi clamor, presta oído a mi oración, pues no sale de labios mentirosos. **R.**

- He seguido firme en tus caminos; jamás me he apartado de ellos. Oh Dios, a ti mi voz elevo, porque tú me contestas; préstame atención, escucha mis palabras. **R.**

- Cúdame como a la niña de tus ojos; protégeme bajo la sombra de tus alas. Yo, en verdad, quedaré satisfecho con mirarte cara a cara, ¡con verme ante ti cuando despierte! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 19, 11-28*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

La gente estaba oyendo a Jesús, y él les contó una parábola, porque ya estaba cerca de Jerusalén y ellos pensaban que el reino de Dios iba a llegar en seguida. Les dijo: “Había un hombre de la nobleza, que se fue lejos, a otro país, para ser nombrado rey y regresar. Antes de salir, llamó a diez de sus empleados, entregó a cada uno de ellos una gran cantidad de dinero y les dijo: ‘Hagan negocio con este dinero hasta que yo vuelva.’ Pero la gente de su país lo odiaba, y mandaron tras él una comisión encargada de decir: ‘No queremos que este hombre sea nuestro rey.’”

“Pero él fue nombrado rey, y regresó a su país. Cuando llegó, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno. El primero se presentó y dijo: ‘Señor, su dinero ha producido diez veces más.’ El rey le contestó: ‘Muy bien; eres un buen empleado; ya que fuiste fiel en lo poco, te hago gobernador de diez pueblos.’ Se presentó otro y dijo: ‘Señor, su dinero ha producido cinco veces más.’ También a este le contestó: ‘Tú serás gobernador de cinco pueblos.’”

“Pero otro se presentó diciendo: ‘Señor, aquí está su dinero. Lo guardé en un pañuelo; pues tuve miedo de usted, porque usted es un hombre duro, que recoge donde no entregó y cosecha donde no sembró.’ Entonces le dijo el rey: ‘Empleado malo, con tus propias palabras te juzgo. Si sabías que soy un hombre duro, que recojo donde no entregué y cosecho donde no sembré, ¿por qué no llevaste mi dinero al banco, para devolvérmelo con los intereses a mi regreso a casa?’ Y dijo a los que estaban allí: ‘Quítenle el dinero y dénselo al que ganó diez veces más.’ Ellos le dijeron: ‘Señor, ¡pero si él ya tiene diez veces más!’ El rey contestó: ‘Pues les digo que al que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Y en cuanto a mis enemigos que no querían tenerme por rey, tráiganlos acá y mátenlos en mi presencia.’” Después de decir esto, Jesús siguió su viaje a Jerusalén. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

19 de Noviembre: JUEVES – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

1 Mac 2, 15-29 / Sal 49 / Lc 19, 41-44

Verde

6. Primera Lectura: *1 Mac 2, 15-29*

Lectura del libro primero de los Macabeos

Cuando los funcionarios del rey encargados de obligar a los judíos a renegar de su religión llegaron a la ciudad de Modín, para hacer que se ofrecieran los sacrificios, muchos israelitas se les juntaron. Pero Matatías y sus hijos hicieron un grupo aparte. Entonces los funcionarios del rey dijeron a Matatías: —Tú eres una persona de autoridad, respetada e importante en esta ciudad, y tienes el apoyo de tus hijos y de tus hermanos. Acércate, pues, para ser el primero en cumplir la orden del rey. Así lo han hecho en todas las naciones, y también los

hombres de Judea y la gente que ha quedado en Jerusalén. De esta manera, tú y tus hijos formarán parte del grupo de los amigos del rey, y serán honrados con obsequios de oro y plata, y con muchos otros regalos.

Matatías respondió en alta voz: —Pues aunque todas las naciones que viven bajo el dominio del rey le obedezcan y renieguen de la religión de sus antepasados, y aunque acepten sus órdenes, yo y mis hijos y mis hermanos seguiremos fieles la alianza que Dios hizo con nuestros antepasados. ¡Dios nos libre de abandonar la ley y los mandamientos! ¡Nosotros no obedeceremos las órdenes del rey, ni nos apartaremos de nuestra religión en lo más mínimo!

Apenas había terminado Matatías de decir estas palabras, un judío se adelantó, a la vista de todos, para ofrecer un sacrificio sobre el altar pagano que había en Modín, tal como el rey lo había ordenado. Al verlo, Matatías se llenó de indignación, se estremeció interiormente y, lleno de justa ira, corrió y mató a aquel judío sobre el mismo altar; mató también al funcionario del rey que obligaba a los judíos a ofrecer esos sacrificios, y destruyó el altar. Estaba lleno de celo por la ley, como Finees contra Zimrí, hijo de Salú. En seguida gritó Matatías a voz en cuello en la ciudad: “¡Todo el que tenga celo por la ley y quiera ser fiel a la alianza de Dios, que me siga!”

Y él y sus hijos huyeron a las montañas, dejando en la ciudad todo lo que tenían. Por esa época, muchos que querían llevar una vida recta de acuerdo con la ley, se iban a vivir al desierto. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 49*

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

- El Señor, el Dios de los dioses, ha hablado; ha llamado a los que habitan la tierra del oriente al occidente. Dios resplandece desde Sión, la ciudad de belleza perfecta. **R.**

- “Reúnan a los que me son fieles, a los que han hecho una alianza conmigo ofreciéndome un sacrificio.” Y el cielo declara que Dios es juez justo. **R.**

- ¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios; cumple al Altísimo tus promesas! Llámame cuando estés angustiado; yo te libraré, y tú me honrarás.” **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 19, 41-44*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Cuando Jesús llegó cerca de Jerusalén, al ver la ciudad, lloró por ella, diciendo: “¡Si en este día tú también entendieras lo que puede darte paz! Pero ahora eso te está escondido y no puedes verlo. Pues van a venir para ti días malos, en que tus enemigos harán un muro a tu alrededor, y te rodearán y atacarán por todos lados, y te destruirán por completo. Matarán a tus habitantes, y no dejarán en ti ni una piedra sobre otra, porque no reconociste el momento en que Dios vino a visitarte.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

20 de Noviembre: VIERNES – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

1 Mac 4, 36-37.52-59 / 1 Cr 29 / Lc 19, 45-48

Verde

6. Primera Lectura: *1 Mac 4, 36-37.52-59*

Lectura del libro primero de los Macabeos

Judas y sus hermanos dijeron: “Ahora que nuestros enemigos han sido derrotados, vayamos a purificar y a consagrar el templo.” Todo el ejército se reunió y subió al monte Sión.

El día veinticinco del noveno mes (es decir, el mes llamado Quisleu) del año ciento cuarenta y ocho, se levantaron muy temprano y ofrecieron, de acuerdo con la ley, un sacrificio sobre el nuevo altar de los holocaustos que habían construido. En el aniversario del día en que los paganos habían profanado el altar, en ese mismo día, lo consagraron con cantos y música de cítaras, arpas y platillos. Todo el pueblo cayó de rodillas y se inclinó hasta el suelo para adorar a Dios y darle gracias por el éxito que les había concedido. Durante ocho días celebraron la consagración del altar y ofrecieron con alegría holocaustos y sacrificios de reconciliación y de acción de gracias. Adornaron la fachada del santuario con coronas de oro y escudos decorativos, repararon las entradas y las habitaciones, y les pusieron puertas. Hubo gran alegría en el pueblo, porque se veían libres de la humillación que les habían causado los paganos. Judas con sus hermanos y con todo el pueblo de Israel reunido determinaron que la consagración del nuevo altar se debía celebrar cada año con gozo y alegría durante ocho días, a partir del día veinticinco del mes de Quisleu. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De 1 Cr 29*

R. Bendito seas, Señor, Dios nuestro.

- “¡Bendito seas para siempre, Señor, Dios de nuestro padre Israel! **R.**

- ¡Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, el dominio y la majestad! Porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. Tuyo es también el reino, pues tú, Señor, eres superior a todos. **R.**

- De ti vienen las riquezas y la honra. Tú lo gobiernas todo. La fuerza y el poder están en tu mano, y en tu mano está también el dar grandeza y poder a todos. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 19, 45-48*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que estaban vendiendo, y les dijo: —En las Escrituras se dice: ‘Mi casa será casa de oración’, pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones.

Todos los días Jesús enseñaba en el templo, y los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y también los jefes del pueblo andaban buscando cómo matarlo. Pero no encontraban la manera de hacerlo, porque toda la gente estaba pendiente de lo que él decía. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

21 de Noviembre: SÁBADO – 33ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

6. Primera Lectura: *1 Mac 6, 1-13***Lectura del libro primero de los Macabeos**

El rey Antíoco recorría las provincias de la altiplanicie. Allí se enteró de que en Persia había una ciudad llamada Elimaida, famosa por su riqueza, por su plata y su oro. Tenía un templo muy rico, donde había armaduras de oro, corazas y armas que había dejado allí el rey Alejandro de Macedonia, hijo de Filipo, el primer rey de los griegos. Antíoco fue a aquella ciudad y trató de tomarla y saquearla, pero no pudo, porque los habitantes se enteraron del plan y le resistieron luchando, de modo que tuvo que huir y regresar con mucho pesar a Babilonia. Estando todavía en Persia, le llegó la noticia de que las tropas que habían tratado de invadir Judea habían sido derrotadas; que a pesar de que Lisias había emprendido su campaña con un ejército muy poderoso, había sido derrotado por los israelitas, quienes se habían reforzado con las armas y el equipo y muchos otros bienes que habían capturado del ejército derrotado; que los judíos habían derribado también el altar sacrílego que él había mandado construir encima del altar de los holocaustos en Jerusalén, que habían rodeado el templo de altas murallas, lo mismo que antes, y que habían fortificado también la ciudad de Bet-sur. Cuando el rey oyó estas noticias, se angustió terriblemente, tanto que se enfermó de tristeza y cayó en cama, pues no le habían salido las cosas como él quería. Así estuvo muchos días, continuamente atacado de una profunda tristeza, y hasta pensó que iba a morir. Llamó entonces a todos sus amigos, y les dijo: “El sueño ha huido de mis ojos; la inquietud me oprime el corazón. Al principio me preguntaba: ¿Por qué habré llegado a tanta aflicción y me asalta esta terrible agitación, a mí, que en la plenitud de mi poder he sido dichoso y amado de todos? Pero ahora recuerdo los males que hice en Jerusalén, cuando me llevé todos los utensilios de plata y de oro que había allá, y mandé exterminar a todos los habitantes de Judea sin ningún motivo. Reconozco que por esa causa me han venido estas calamidades. ¡Aquí me tienen, muriendo de terrible tristeza en un país extranjero!” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 9***R. Cantemos al Señor, nuestro salvador.**

- Oh Señor, quiero alabarte con todo el corazón y contar tus muchas maravillas. Oh Altísimo, por ti quiero gritar lleno de alegría; ¡quiero cantar himnos a tu nombre! **R.**
- Mis enemigos huyen delante de ti; caen y mueren. Has reprendido a los paganos, has destruido a los malvados, ¡has borrado su recuerdo para siempre! **R.**
- Los paganos caen en su propia trampa; sus pies quedan atrapados en la red que ellos mismos escondieron. Pues no siempre serán olvidados los pobres, ni para siempre se perderá su esperanza. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 20, 27-40*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Algunos saduceos fueron a ver a Jesús. Los saduceos niegan que los muertos resuciten; por eso le presentaron este caso: —Maestro, Moisés nos dejó escrito que si un hombre casado muere sin haber tenido hijos con su mujer, el hermano del difunto deberá tomar por esposa a la viuda para darle hijos al hermano que murió. Pues bien, había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó, pero murió sin dejar hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y lo mismo hicieron los demás, pero los siete murieron sin dejar hijos. Finalmente murió también la mujer. Pues bien, en la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa esta mujer, si los siete estuvieron casados con ella? Jesús les contestó: —En la vida presente, los hombres y las mujeres se casan; pero aquellos que Dios juzgue que merecen gozar de la vida venidera y resucitar, sean hombres o mujeres, ya no se casarán, porque ya no pueden morir. Pues serán como los ángeles, y serán hijos de Dios por haber resucitado. Hasta el mismo Moisés, en el pasaje de la zarza que ardía, nos hace saber que los muertos resucitan. Allí dice que el Señor es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. ¡Y él no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos están vivos!

Algunos maestros de la ley le dijeron entonces: —Bien dicho, Maestro.

Y ya no se atrevieron a hacerle más preguntas. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

22 de Noviembre: DOMINGO – CRISTO REY DEL UNIVERSO

Dn 7,13-14 / Sal 92 / Ap 1,5-8 / Jn 18,33b-37

Blanco



5. Oración Colecta:

+ Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, haz que toda criatura, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Dn 7,13-14*

Lectura del libro el Profeta Daniel

“Yo tenía visiones en la noche. De pronto: “Vi que venía entre las nubes alguien parecido a un hijo de hombre, el cual fue a donde estaba el Anciano; y le hicieron acercarse a él. Y le fue dado el poder, la gloria y el reino, y gente de todas las naciones y lenguas le servían. Su poder será siempre el mismo, y su reino jamás será destruido.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 92*

R. El Señor reina vestido de majestad.

- ¡El Señor es Rey! ¡El Señor se ha vestido de esplendor y se ha rodeado de poder! **R.**
- Él afirmó el mundo, para que no se mueva. Desde entonces, Señor, tu trono está firme. ¡Tú siempre has existido! **R.**
- Oh Señor, tus mandatos son muy firmes. ¡La santidad es el adorno eterno de tu templo! **R.**

8. Segunda Lectura: *Ap 1,5-8*

Lectura del libro del Apocalipsis

Jesucristo, testigo fiel, fue el primero en resucitar y tiene autoridad sobre los reyes de la tierra. Cristo nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados derramando su sangre, y ha hecho de nosotros un reino; nos ha hecho sacerdotes al servicio de su Dios y Padre. ¡Que la gloria y el poder sean suyos para siempre! Amén.

¡Cristo viene en las nubes! Todos lo verán, incluso los que lo traspasaron; y todos los pueblos del mundo harán duelo por él. Sí, amén. “Yo soy el alfa y la omega,” dice el Señor, el Dios todopoderoso, el que es y era y ha de venir. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Jn 18,33b-37*

† Lectura del Evangelio según san Juan

Pilato llamó a Jesús y le preguntó: —¿Eres tú el Rey de los judíos?

Jesús le dijo: —¿Eso lo preguntas tú por tu cuenta, o porque otros te lo han dicho de mí?

Le contestó Pilato: —¿Acaso yo soy judío? Los de tu nación y los jefes de los sacerdotes son los que te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

Jesús le contestó: —Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, tendría gente a mi servicio que pelearía para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.

Le preguntó entonces Pilato: —¿Así que tú eres rey?

Jesús le contestó: —Tú lo has dicho: soy rey. Yo nací y vine al mundo para decir lo que es la verdad. Y todos los que pertenecen a la verdad, me escuchan. Palabra del Señor. *Gloria a ti Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Dirijamos, llenos de confianza, nuestras súplicas a Cristo, supremo señor de la vida y de la muerte y rey de todas las criaturas del cielo y de la tierra. **A cada petición respondemos: R. Padre, escúchanos.**

- Para que los pastores y fieles de la Iglesia se esfuercen con celo para reconciliar al universo con Dios y en pacificar por la sangre de la cruz de Jesucristo a todas las criaturas, roguemos al Señor. **R.**

- Para que la semilla evangélica, escondida en las diversas religiones y culturas germine y se manifieste, y todos los hombres reconozcan con gozo que Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre, roguemos al Señor. **R.**

- Para que quienes aún viven bajo el dominio de la ignorancia, el pecado o el sufrimiento, sean trasladados al reino de Cristo y encuentren el fin de sus penas, roguemos al Señor. **R.**

- Para que los que hoy celebramos la solemnidad de Cristo, Señor supremo del universo, a quien están destinadas todas las cosas, participemos también un día en la herencia del pueblo santo, amen el reino de la luz, roguemos al Señor. **R.**

+ Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que nos llamas a reinar contigo en la justicia y en el amor; escucha las oraciones de tu pueblo, sácanos del dominio de las tinieblas y fortalece nuestras débiles voluntades, para que sigamos las huellas de tu Hijo y, como él, demos la propia vida en bien de los demás y compartamos con ellos el reino de Cristo en el paraíso. El, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ Alimentados con el pan que da la vida eterna te pedimos, Señor, que quienes nos confesamos como discípulos de Cristo, rey del universo, vivamos constantemente con Él en su Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

23 de Noviembre: LUNES – 34ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 1, 1-6.8-20 / Dn 3 / Lc 21, 1-4

Verde

6. Primera Lectura: *Dn 1, 1-6.8-20*

Comienzo del libro del Profeta Daniel

Durante el tercer año del reinado de Joaquim, rey de Judá, el rey Nabucodonosor de Babilonia llegó a Jerusalén y rodeó la ciudad con su ejército. El Señor dejó que Nabucodonosor capturara a Joaquim, y que también cayeran en su poder gran parte de los utensilios del templo de Dios. Nabucodonosor se llevó los prisioneros a Babilonia, y puso los utensilios sagrados en el tesoro del templo de sus dioses; además, ordenó a Aspenaz, jefe del servicio de palacio, que de entre los israelitas de familia real y de familias distinguidas trajera jóvenes bien parecidos, sin ningún defecto físico, cultos e inteligentes, entendidos en todos los campos del saber y aptos para servir en el palacio real. A ellos se les enseñaría el lenguaje y la literatura de los caldeos. Nabucodonosor ordenó también que a esos jóvenes se les diera todos los días de los mismos alimentos y vinos que a él le servían, y que los educaran durante tres años, al cabo de los cuales quedarían a su servicio.

Entre estos jóvenes estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de la tribu de Judá. Pero Daniel se propuso no contaminarse con la comida y el vino del rey,

y pidió al jefe del servicio de palacio que no le obligara a contaminarse con tales alimentos. Por obra de Dios, el jefe del servicio de palacio vio con buenos ojos a Daniel, pero le dijo: —Tengo miedo de mi señor, el rey. Él me ha dicho lo que ustedes deben comer y beber, y si los ve con peor aspecto que los otros jóvenes, serán ustedes la causa de que el rey me condene a muerte.

Daniel habló entonces con el mayordomo a quien el jefe del servicio de palacio había encargado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y le dijo: —Ruego a usted que haga una prueba con estos servidores suyos: ordene usted que durante diez días nos den de comer solamente legumbres, y de beber solamente agua. Pasado ese tiempo, compare usted nuestro aspecto con el de los jóvenes alimentados con la misma comida que se sirve al rey, y haga entonces con nosotros según lo que vea.

El mayordomo estuvo de acuerdo, y durante diez días hizo la prueba con ellos. Pasados los diez días, el aspecto de ellos era más sano y más fuerte que el de todos los jóvenes que comían de la comida del rey. Así pues, el mayordomo se llevaba la comida y el vino que ellos tenían que comer y beber, y les servía legumbres.

A estos cuatro jóvenes, Dios les dio inteligencia y entendimiento para comprender toda clase de libros y toda ciencia. Daniel entendía además el significado de toda clase de visiones y sueños. Al cumplirse el plazo que el rey había señalado para que le fueran presentados los jóvenes, el jefe del servicio de palacio los llevó a su presencia. El rey habló con ellos y, entre todos los jóvenes, no encontró ni uno solo que pudiera compararse con Daniel, Ananías, Misael y Azarías, quienes, por lo tanto, quedaron al servicio del rey. En todos los asuntos que requerían sabiduría e inteligencia, y sobre los cuales les preguntó el rey, los encontró diez veces más sabios que todos los magos y adivinos que había en su reino. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Dn 3*

R. Bendito seas, para siempre, Señor.

- “Bendito eres, Señor, Dios de nuestros antepasados, digno de honor y de toda alabanza por siempre. Bendito tu nombre santo y glorioso, digno de todo honor y de toda alabanza por siempre. **R.**

- Bendito eres en tu santo y glorioso templo, digno de todo honor y de toda gloria por siempre. Bendito eres tú, que te sientas en trono de rey, digno de todo honor y de toda alabanza por siempre. **R.**

- Bendito eres tú, que estás sentado sobre querubines y con tu mirada penetras los abismos, digno de honor y de toda alabanza por siempre. Bendito eres en la bóveda del cielo, digno de alabanza y de gloria por siempre. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 21, 1-4*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús estaba viendo a los ricos echar dinero en los cofres de las ofrendas, y vio también a una viuda pobre que echaba dos moneditas de cobre. Entonces dijo: —De veras les digo que esta viuda pobre ha dado más que todos; pues todos dan ofrendas de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

24 de Noviembre: MARTES – 34ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 2, 31-45 / Dn 3 // Lc 21, 5-11

Verde

6. Primera Lectura: *Dn 2, 31-45*

Lectura del libro del Profeta Daniel

Daniel dijo al rey Nabucodonosor: —No hay ningún sabio ni adivino, ni mago ni astrólogo, que pueda explicar a Su Majestad el misterio que desea conocer. Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios, y él ha hecho saber a Su Majestad lo que va a pasar en el futuro. Voy a explicarle a Su Majestad el sueño y las visiones que ha tenido mientras dormía: Su Majestad se hallaba en su cama; se puso a pensar en lo que va a pasar en el futuro, y el que revela los misterios se lo ha dado a conocer. También a mí me ha sido revelado este misterio, pero no porque yo sea más sabio que todos los hombres, sino para que yo explique a Su Majestad lo que el sueño significa, y que así Su Majestad pueda comprender los pensamientos que han venido a su mente.

“En el sueño, Su Majestad veía que en su presencia se levantaba una estatua muy grande y brillante, y de aspecto terrible. La cabeza de la estatua era de oro puro; el pecho y los brazos, de plata; el vientre y los muslos, de bronce; las piernas, de hierro; y una parte de los pies era de hierro, y la otra de barro. Mientras Su Majestad la estaba mirando, de un monte se desprendió una piedra, sin que nadie la empujara, y vino a dar contra los pies de la estatua y los destrozó. En un momento, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro quedaron todos convertidos en polvo, como el que se ve en verano cuando se trilla el trigo, y el viento se lo llevó sin dejar el menor rastro. Pero la piedra que dio contra la estatua se convirtió en una gran montaña que ocupó toda la tierra. “Este es el sueño. Y ahora voy a explicar a Su Majestad lo que el sueño significa. Su Majestad es el más grande de todos los reyes, porque el Dios del cielo le ha dado el reino, el poder, la fuerza, el honor y el dominio sobre todos los lugares habitados por hombres, animales y aves; él lo ha puesto todo bajo el poder de Su Majestad, que es la cabeza de oro. Después del reino de Su Majestad habrá otro reino inferior al suyo, y luego un tercer reino de bronce, que dominará sobre toda la tierra. Vendrá después un cuarto reino, fuerte como el hierro; y así como el hierro lo destroza todo y lo destruye, así ese reino destrozará y destruirá a todos los otros reinos.

“Su Majestad vio también que una parte de los pies y de los dedos era de barro, y la otra, de hierro; esto quiere decir que será un reino dividido, aunque con algo de la fortaleza del hierro, pues Su Majestad vio que el hierro estaba

mezclado con el barro. Los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro, y eso significa que el reino será fuerte y débil al mismo tiempo. Y así como Su Majestad vio el hierro mezclado con el barro, así los gobernantes de este reino se unirán por medio de alianzas matrimoniales; pero no podrán formar un solo cuerpo entre sí, como tampoco puede el hierro mezclarse con el barro. Durante el gobierno de estos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido ni dominado por ninguna otra nación, sino que acabará por completo con todos los demás reinos, y durará para siempre. Eso es lo que significa la piedra que Su Majestad vio desprenderse del monte, sin que nadie la hubiera empujado; piedra que convirtió en polvo el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha revelado a Su Majestad lo que va a pasar en el futuro. El sueño es verdadero, y su interpretación, cierta.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Dn 3*

R. Bendito seas para siempre, Señor.

- “Bendigan al Señor, todas sus obras, canten en su honor eternamente. Bendíganlo, ángeles del Señor, canten en su honor eternamente. **R.**

- Bendice, cielo, al Señor, canta en su honor eternamente. Bendice al Señor, agua que estás encima del cielo, canta en su honor eternamente. Bendigan al Señor, todos sus astros, canten en su honor eternamente. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 21, 5-11*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Algunos estaban hablando del templo, de la belleza de sus piedras y de las ofrendas votivas que lo adornaban. Jesús dijo: —Vendrán días en que de todo esto que ustedes están viendo no quedará ni una piedra sobre otra. Todo será destruido.

Entonces le preguntaron: —Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto? ¿Cuál será la señal de que estas cosas ya están a punto de suceder?

Jesús contestó: “Tengan cuidado para no dejarse engañar. Porque vendrán muchos haciéndose pasar por mí. Dirán: ‘Yo soy’, y ‘Ahora es el tiempo.’ Pero ustedes no los sigan. Y cuando tengan noticias de guerras y revoluciones, no se asusten, pues esto tiene que ocurrir primero; sin embargo, aún no habrá llegado el fin.”

Siguió diciéndoles: “Una nación peleará contra otra y un país hará guerra contra otro. Habrá grandes terremotos, y hambres y enfermedades en diferentes lugares, y en el cielo se verán cosas espantosas y grandes señales. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

25 de Noviembre: MIÉRCOLES – 34ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 5, 1-6.13-14.16-17.23-28 / Dn 3 / Lc 21, 12-19

Verde

6. Primera Lectura: *Dn 5, 1-6.13-14.16-17.23-28*

Lectura del libro del Profeta Daniel

Belsasar, rey de Babilonia, invitó a un gran banquete a mil de las altas personalidades de la nación; y, durante la comida, el rey y sus invitados bebieron mucho vino. Excitado por el vino, el rey Belsasar mandó traer las copas y tazones de oro y plata que su padre Nabucodonosor se había llevado del templo de Jerusalén. Las copas y tazones fueron traídos, y bebieron en ellos el rey, sus mujeres, sus concubinas y todos los demás asistentes al banquete. Todos bebían vino y alababan a sus ídolos, hechos de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra.

En aquel momento apareció una mano de hombre que, a la luz de los candiles, comenzó a escribir con el dedo sobre la pared blanca de la sala. Al ver el rey la mano que escribía, se puso pálido y, del miedo que le entró, comenzó a temblar de pies a cabeza.

Daniel fue llevado ante el rey, y el rey le preguntó: —¿Eres tú Daniel, uno de aquellos prisioneros judíos que mi padre, el rey Nabucodonosor, trajo de Judea? Me han dicho que el espíritu de Dios está en ti, que tienes una mente clara, y que eres muy inteligente y sabio.

Sin embargo, he oído decir que tú puedes aclarar dudas y resolver cuestiones difíciles. Si tú puedes leer esas palabras y decirme lo que significan, haré que seas vestido con ropas de púrpura, que te pongan una cadena de oro en el cuello y que ocupes el tercer lugar en el gobierno de mi reino.

Entonces Daniel le contestó: —Quédese Su Majestad con sus regalos, y ofrézcale a otro el honor de estar en su palacio. Yo le explicaré de todos modos a Su Majestad lo que quieren decir las palabras escritas en la pared.

Al contrario, Su Majestad se ha burlado del Señor del cielo mandando traerse a la mesa las copas y tazones del templo, y, junto con sus invitados, ha bebido vino en ellos y ha dado alabanza a dioses hechos de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra; dioses que no ven, ni oyen, ni saben nada. En cambio, no ha alabado al Dios en cuyas manos está la vida de Su Majestad y de quien depende todo lo que haga. Por eso, él envió la mano que escribió esas palabras, MENÉ, MENÉ, TEKEL y PARSÍN, las cuales significan lo siguiente: MENÉ: Dios ha medido los días del reinado de Su Majestad, y le ha señalado su fin; TEKEL: Su Majestad ha sido pesado en la balanza, y pesa menos de lo debido; PARSÍN: el reino de Su Majestad ha sido dividido, y será entregado a medos y persas.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Dn 3*

R. Bendito seas para siempre, Señor.

- Bendigan al Señor, sol y luna. Bendigan al Señor, estrellas del cielo. **R.**
- Bendigan al Señor, todas las lluvias y el rocío. Bendigan al Señor, todos los vientos. **R.**
- Bendigan al Señor, fuego y calor. Bendigan al Señor, frío y calor. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 21, 12-19*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús les dijo a sus discípulos: “A ustedes les echarán mano y los perseguirán. Los llevarán a juzgar en las sinagogas, los meterán en la cárcel y los presentarán ante reyes y gobernadores por causa mía. Así tendrán oportunidad de dar testimonio de mí. Háganse el propósito de no preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras tan llenas de sabiduría que ninguno de sus enemigos podrá resistirlos ni contradecirlos en nada. Pero ustedes serán traicionados incluso por sus padres, sus hermanos, sus parientes y sus amigos. A algunos de ustedes los matarán, y todo el mundo los odiará por causa mía; pero no se perderá ni un cabello de su cabeza. ¡Manténganse firmes, para poder salvarse! Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*”

26 de Noviembre: JUEVES – 34ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 6, 11-27 / Dn 3 / Lc 21, 20-28

Verde

6. Primera Lectura: *Dn 6, 11-27*

Lectura del libro del Profeta Daniel

En aquel tiempo, unos hombres entraron juntos en la casa de Daniel, y lo encontraron orando y alabando a su Dios. En seguida fueron a ver al rey para hablarle del decreto, y le dijeron: —Su Majestad ha publicado un decreto, según el cual, aquel que durante estos treinta días dirija una súplica a cualquier dios o a cualquier hombre que no sea Su Majestad, será arrojado al foso de los leones, ¿no es verdad?

—Así es —respondió el rey—. Y el decreto debe cumplirse conforme a la ley de los medos y los persas, que no puede ser anulada.

Entonces ellos siguieron diciendo: —Pues Daniel, uno de esos judíos desterrados, no muestra ningún respeto por Su Majestad ni por el decreto publicado, ya que lo hemos visto hacer su oración tres veces al día.

Al oír esto, el rey quedó muy triste, y buscó la manera de salvar a Daniel. Hasta la hora de ponerse el sol hizo todo lo posible para salvarlo, pero aquellos hombres se presentaron otra vez al rey y le dijeron: —Su Majestad sabe bien que, según la ley de los medos y los persas, ninguna prohibición o decreto firmado por el rey puede ser anulado.

Entonces el rey ordenó que trajeran a Daniel y lo echaran al foso de los leones. Pero antes que se cumpliera la sentencia, el rey le dijo a Daniel: —¡Que tu Dios, a quien sirves con tanta fidelidad, te salve!

En cuanto Daniel estuvo en el foso, trajeron una piedra y la pusieron sobre la boca del foso, y el rey la selló con su sello real y con el sello de las altas personalidades de su gobierno, para que también en el caso de Daniel se cumpliera estrictamente lo establecido por la ley. Después el rey se fue a su

palacio y se acostó sin cenar y sin entregarse a sus distracciones habituales; además, no pudo dormir en toda la noche. Tan pronto como amaneció, se levantó y fue a toda prisa al foso de los leones. Cuando el rey estuvo cerca, llamó con voz triste a Daniel, diciendo: —Daniel, siervo del Dios viviente, ¿pudo tu Dios, a quien sirves con tanta fidelidad, librarte de los leones?

Y Daniel le respondió: —¡Que viva Su Majestad para siempre! Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones para que no me hicieran ningún daño, pues Dios sabe que soy inocente y que no he hecho nada malo contra Su Majestad.

Entonces el rey se alegró mucho y ordenó que sacaran del foso a Daniel. Cuando lo sacaron, no le encontraron ninguna herida, porque tuvo confianza en su Dios. Después, por orden del rey, fueron traídos los hombres que habían acusado a Daniel, y junto con sus mujeres y sus hijos fueron echados al foso de los leones; y aún no habían llegado al fondo cuando ya los leones se habían lanzado sobre ellos y los habían despedazado.

Entonces el rey Darío escribió a la gente de todas las naciones y lenguas de la tierra, diciéndoles: “Deseo a ustedes paz y prosperidad, y ordeno y mando que en todo mi imperio se respete y reverencie al Dios de Daniel. Porque él es el Dios viviente, y permanece para siempre. Su reino no será jamás destruido ni su poder tendrá fin. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*”

7. Salmo Responsorial: *De Dn 3*

R. Bendito seas para siempre, Señor.

- Bendigan al Señor, rocío y escarcha. Bendigan al Señor, hielo y frío. **R.**
- Bendigan al Señor, heladas y nieve. **R.**
- Bendigan al Señor, días y noches. Bendigan al Señor, luz y oscuridad. **R.**
- Bendigan al Señor, relámpagos y nubes. Bendice, tierra, al Señor. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 21, 20-28*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús les dijo a sus discípulos: “Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que pronto será destruida. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a las montañas; los que estén en Jerusalén, que salgan de la ciudad, y los que estén en el campo, que no regresen a ella. Porque serán días de castigo, en que se cumplirá todo lo que dicen las Escrituras. ¡Pobres mujeres aquellas que en tales días estén embarazadas o tengan niños de pecho! Porque habrá mucho dolor en el país, y un castigo terrible contra este pueblo. Unos morirán a filo de espada y a otros los llevarán prisioneros por todas las naciones; y los paganos pisotearán a Jerusalén hasta que se cumpla el tiempo que les ha sido señalado.

“Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra las naciones estarán confusas y se asustarán por el terrible ruido del mar y de las olas. La gente se desmayará de miedo al pensar en lo que va a sucederle al mundo;

pues hasta las fuerzas celestiales serán sacudidas. Entonces se verá al Hijo del hombre venir en una nube con gran poder y gloria. Cuando comiencen a suceder estas cosas, anímense y levanten la cabeza, porque muy pronto serán libertados.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

27 de Noviembre: VIERNES – 34ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 7, 2-14 / Dn 3, 75-81 / Lc 21,29-33

Verde

6. Primera Lectura: *Dn 7, 2-14*

Lectura del libro del Profeta Daniel

“Yo veía en mi sueño que los cuatro vientos soplaban y agitaban las aguas del gran mar. De repente, cuatro enormes monstruos, diferentes uno del otro, salieron del mar. El primero se parecía a un león, pero tenía alas de águila. Mientras yo lo estaba mirando, le arrancaron las alas, lo levantaron del suelo y lo apoyaron sobre sus patas traseras, poniéndolo de pie como un hombre, y su cerebro se convirtió en el de un ser humano.

“El segundo se parecía a un oso, alzado más de un lado que de otro, el cual tenía tres costillas entre los dientes; y oí que le decían: ‘¡Anda, come toda la carne que puedas!’

“El tercero se parecía a un leopardo, pero con cuatro alas en la espalda; también vi que tenía cuatro cabezas y que se le entregaba el poder.

“El cuarto monstruo que vi en mis visiones era terrible, espantoso, y de una fuerza extraordinaria. Tenía grandes dientes de hierro; todo lo devoraba y destrozaba, y pisoteaba las sobras. Era un monstruo diferente de todos los que yo había visto en mi sueño, y tenía diez cuernos en la cabeza.

“Mientras yo estaba mirando los cuernos, vi que de entre ellos salía otro cuerno más pequeño, y entonces le arrancaron tres cuernos para dejar lugar al último que le había salido, el cual tenía ojos como los de un ser humano y una boca que hablaba con mucha arrogancia.

“Seguí mirando, hasta que fueron puestos unos tronos y un Anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y su cabello como lana limpia. El trono y sus ruedas eran llamas de fuego, y un río de fuego salía de delante de él. Miles y miles le servían, y millones y millones estaban de pie en su presencia. El tribunal dio principio a la sesión, y los libros fueron abiertos.

“Yo estaba mirando, atraído por las cosas tan arrogantes que el cuerno pequeño decía; y mientras estaba mirando, mataron al monstruo y lo despedazaron, y luego lo echaron al fuego para que se quemara. También a los otros monstruos se les quitó el poder, pero los dejaron seguir viviendo hasta que les llegara su hora.

“Yo seguía viendo estas visiones en la noche. De pronto: Vi que venía entre las nubes alguien parecido a un hijo de hombre, el cual fue a donde estaba el Anciano; y le hicieron acercarse a él. Y le fue dado el poder, la gloria y el reino,

y gente de todas las naciones y lenguas le servían. Su poder será siempre el mismo, y su reino jamás será destruido.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Dn 3,75-81*

R. Bendito seas para siempre, Señor.

- Bendigan al Señor, montañas y colinas. Bendigan al Señor, todas las cosas que crecen en la tierra. R.
- Bendigan, manantiales, al Señor. Bendigan al Señor, mares y ríos. Bendigan al Señor, ballenas y demás animales del agua. R.
- Bendigan al Señor, todas las aves del cielo. Bendigan al Señor, todos los animales domésticos y salvajes. R.

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 21, 29-33*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús les puso esta comparación a sus discípulos: “Fíjense en la higuera, o en cualquier otro árbol. Cuando ven que brotan las hojas, se dan cuenta ustedes de que ya está cerca el verano. De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios ya está cerca.

“Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

28 de Noviembre: SÁBADO – 34ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Dn 7, 15-27 / Dn 3 / Lc 21, 34-36

Verde

6. Primera Lectura: *Dn 7, 15-27*

Lectura del libro del Profeta Daniel

“Yo, Daniel, sentí que el terror se apoderaba de mí; y muy preocupado por todo lo que había visto, me acerqué a uno de los que estaban allí de pie, y le pedí que me explicara todo aquello. Él aceptó explicármelo, y me dijo: ‘Estos cuatro monstruos son cuatro reyes que dominarán el mundo. Pero después el reino será entregado al pueblo del Dios altísimo, y será suyo por toda la eternidad.’

“Yo quería saber más acerca del cuarto monstruo, que era tan diferente de los otros, pues su aspecto era horrible: tenía dientes de hierro y garras de bronce; todo lo devoraba y destrozaba, y pisoteaba las sobras. También quería yo saber más acerca de sus diez cuernos, y del cuerno pequeño que tenía ojos y una boca que hablaba con mucha arrogancia, pues hasta parecía más grande que los otros cuernos, y tres cuernos habían caído para dejarle lugar. Entonces vi que este cuerno luchaba contra el pueblo de Dios, y lo vencía, hasta que llegó el Anciano e hizo justicia al pueblo del Dios altísimo, pues se había cumplido el tiempo para que el pueblo de Dios tomara posesión del reino. Y dijo: ‘El cuarto monstruo será un cuarto reino que habrá sobre la tierra, diferente de todos los demás. Devorará toda la tierra, la pisoteará y la

destruirla. Los diez cuernos son diez reyes que reinarán en ese reino. Después de ellos subirá otro al poder, que será muy diferente de los primeros y que derribará a tres de estos reyes. Insultará al Dios altísimo e irá acabando con su pueblo; tratará de cambiar la ley de Dios y las fiestas religiosas, y el pueblo de Dios estará bajo su poder durante tres años y medio. Pero el tribunal celebrará un juicio, y se le arrebatará el poder, dejándolo completamente destruido. Y el reino, el poder y la gloria de todos los reinos de la tierra, serán dados al pueblo del Dios altísimo. Su reino permanecerá para siempre, y todos los pueblos de la tierra le servirán y le obedecerán.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Dn 3*

R. Bendito seas para siempre, Señor.

- “Bendigan al Señor, seres humanos. Bendice, Israel, al Señor. R.
- Sacerdotes del Señor, bendíganlo. Siervos del Señor, bendíganlo. R.
- Bendigan al Señor, hombres de espíritu recto. Bendigan al Señor, santos y humildes de corazón. R.

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 21, 34-36*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Jesús les dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado y no dejen que sus corazones se hagan insensibles por los vicios, las borracheras y las preocupaciones de esta vida, para que aquel día no caiga de pronto sobre ustedes como una trampa. Porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra. Estén ustedes preparados, orando en todo tiempo, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y para que puedan presentarse delante del Hijo del hombre.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*